

El arte distinto de Rogelio Pretto

Panamá no agota, en el sencillo y cautivante colorido de sus molas, su vinculación con el arte universal. Y en efecto, junto a sus hábiles artesanos, la plástica panameña ha producido artistas de la importancia de Guillermo Trujillo, Alicia Viteri, Alberto Dutary y Alfredo Sinclair, por citar algunos nombres, que han entroncado el mundo pictórico panameño a las corrientes del arte contemporáneo.

Por ello no debe extrañarnos que Panamá siga teniendo nuevos valores y jóvenes valores que hoy despuntan, como para garantizar la continuidad del legado pictórico de ese país y seguir haciendo su contribución al desarrollo universal.

Entre los miembros de esta nueva generación de artistas plásticos que comienzan a destacarse, hay uno que, por paradoja, aunque posee amplia experiencia en la administración de empresas, ha abandonado su exitosa profesión para dedicarse plenamente al oficio de pintor: Rogelio Pretto, de 37 años, nacido en Colón.

Pretto ha sido un hombre de empresa, por lo que su educación estuvo centrada principalmente en el campo de la administración de negocios. Desde los 23 años, estuvo al frente, como director general, de varias compañías, pero, a pesar de sus éxitos en ese campo, ya a los treinta estaba cuestionando su razón de ser y planteándose la necesidad de un encuentro consigo mismo a través del arte. Todo este proceso lo condujo a dejar su antigua actividad para entregarse de lleno a la pintura, la que practicaba, según él mismo dice, a "ratos libres".

José Gómez Sicre, Director del Museo de Arte Contemporáneo de América Latina en la OEA, descubrió la obra de Pretto cuando éste, hace unos

años, exponía en Miami, Florida (1980). Gómez Sicre calificó el uso que le da Pretto a

su pincel como un "ejemplo de la habilidad perfeccionista que sólo corresponde a un auténtico maestro de la técnica y la imaginación".

"Cuando vi su obra en Miami", continúa Gómez Sicre "le invité a exponer en la OEA, porque supe que era importante exhibir su arte e introducirlo a toda la América Latina".

El pincel de Pretto es "ejemplo de la habilidad perfeccionista que sólo corresponde a un maestro de la técnica y la imaginación" José Gómez Sicre.

¿Cómo se expresa pictóricamente de la concepción del mundo de Rogelio Pretto? A través de una puerta entreabierta, o otra completamente de par en par; en el fondo de un plato de alimentos; expulsado del ombligo de una sensual mujer; sirviendo de martillo dentro de la campana que cuelga de una vaca lechera; impregnado el ambiente que rodea a un gato perdido en una selva tropical;

al otro lado de una ventana: éstos son los escenarios que sirven de marco a la interpretación de la que nos ofrece Pretto.

En su última serie de pinturas, Rogelio Pretto utiliza unos pocos símbolos que son capaces de representar eficazmente una acabada concepción del mundo. Los perritos o cachorros, el grillo Gregorio y el cubo de Rubik se presentan como símbolos recurrentes en un espacio que es el escenario mismo de la realidad.

El perrito o cachorro simboliza la ingenuidad, la limitación del hombre en su afán de comprender al mundo.

De ahí veamos en ocasiones curiosa (en "El Dilema de Rubik No.5) y, en otras (Dilema Rubik No.1), en una mera actitud contemplativa,

mientras Gregorio, un grillo, permanece sobre uno de los cubos de Rubik.

En otras (como es el caso de "El Dilema Rubik No.6), lo vemos prisionero de la lógica, personificada por el cubo rubikiano, que le impide todo contacto con el mundo de lo místico y de la magia, simbolizado por un corcel que pasta en emadio de un espacio cosmológico que es, a pesar de todo, sorprendentemente accesible y que puede ser entrevisto a través de una puerta parcialmente abierta.

Por otra parte, la figura del grillo Gregorio, que representa a la "sabiduría", es el único instrumento capaz no sólo de establecer un compromiso entre el hombre y los instrumentos ordenados de la realidad (en esta serie, la lógica es representada por el cubo de Rubik), sino igualmente de proporcionar libertad, del confinamiento dado por el paisaje, que es representativo de la territorialidad del mundo.

Si miramos retrospectivamente, comprendemos que la trayectoria de Rogelio Pretto evidencia sin duda una serie

de éxitos en su oficio de pintor. Su primera exposición colectiva tuvo lugar en su país natal, en 1974, y ya para 1977 organizaba su primera exposición individual en el

Departamento de Expresiones Artísticas de la Universidad de Panamá.

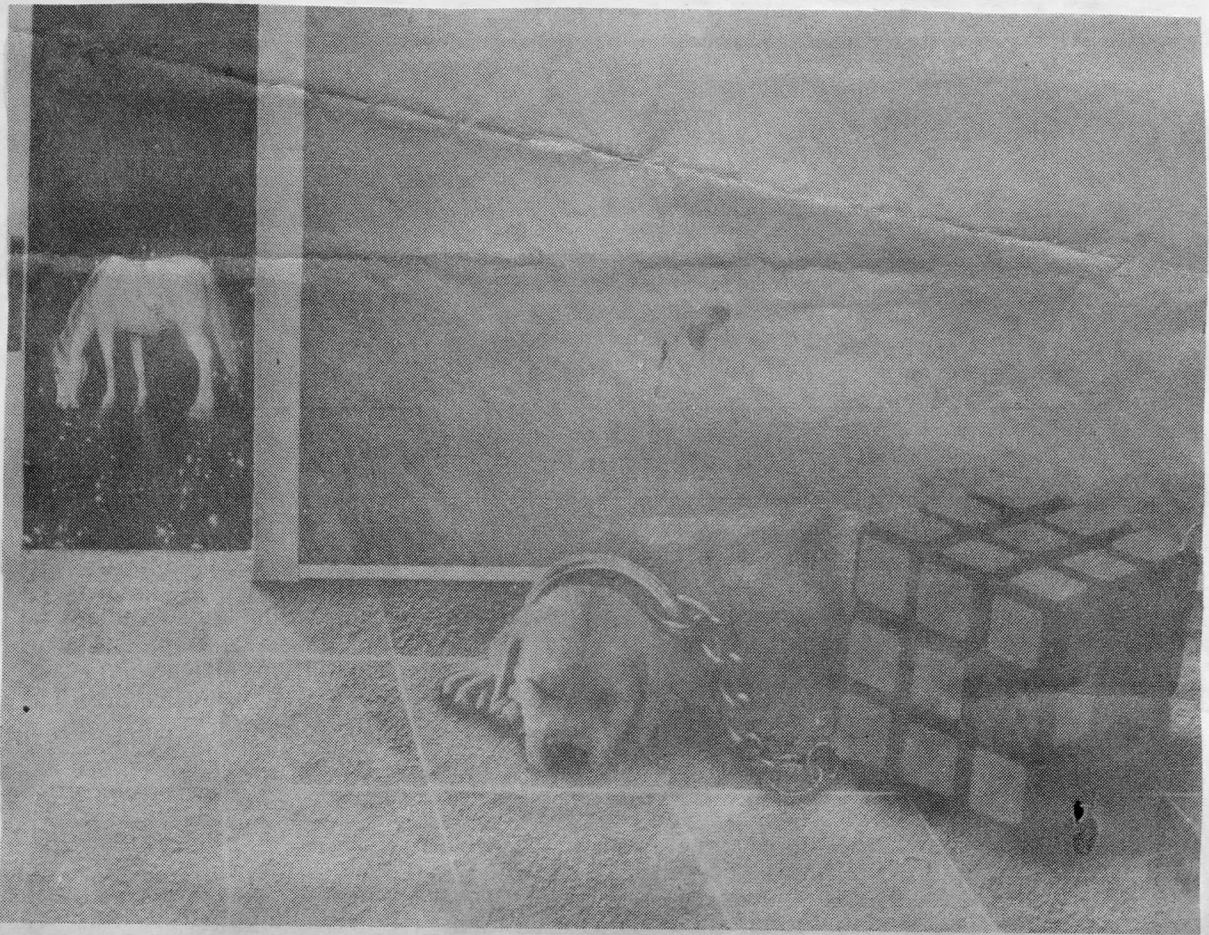
Trás estos logros, el artista presentó sus obras individual o colectivamente en Miami, EE.UU. (1980 y 1982); México

(1978), en ocasión de la Bienal Iberoamericana Domenech; en Nicaragua (1977), y, en varias ocasiones, en la propia República de Panamá.

Estas muestras y exposicio-

nes de la pintura de Rogelio Pretto han introducido firmemente al artista y a su obra en el mundo de la pintura latinoamericana, en la que este panameño ya honra a su patria.

Reproducido con autorización de la revista "Geo Mundo"



"Preparación Gregoriana". Un estudio de la sabiduría y su relación con la magia y la mística.